

MIRIAM PEÑA LEIVA

Santiago de Cuba 1956.

Licenciada en Derecho, Diplomada en Cultura Comunitaria para la Educación Popular. Especialista de Literatura, poeta, narradora, investigadora, narradora oral, escritora para niños y autora musical. Tonadista y Profesora de Repentismo

Vice presidenta del grupo Internacional de mujeres Decimistas Décima al Filo, desde su fundación en el año 2002. He obtenido 67 premios de carácter Internacional, nacional, provincial, municipal y local, parte de mi obra aparece en ECURED, además de estar publicada en diferentes antologías y revistas de Cuba, Perú, Argentina, México, Estados Unidos, Uruguay, Colombia, Venezuela y España. Tengo 9 libros escritos, de ellos 1 publicado en Cuba por Ediciones Santiago 2007, Mar de Sueños y...

RUTAS DE PAZ

Salvemos el amor, porque
donde existe amor, perdurará
la paz...

Amo el amor, amo el día,
amo la fe y permanencia
de la amistad, la existencia,
el amparo. la alegría.
La plegaria tuya, mía
donde el vocablo enriquece
mientras el diálogo crece
asegurando la ruta,
de la memoria absoluta
que la vida se merece.

EXTRAÑAMOS Tantos azules y posibles,
las aulas, el barrio, lo sencillo.

Al mirar nuestro rostro vemos el mundo,
nos aterra que sus calles queden vacías,
allá, en cualquier parte.
Es raro, de pronto, el odio ha dejado de
poner sus huevos,
la cautela busca lugar seguro en la lengua de todos.

NO OLVIDES, incrementa en tu memoria, el apareamiento, de las buenas acciones, las las
verdades y niégate las infantiles arrogancias.

PONLE AL CORAZÓN  , las mejores intenciones. será lo que siempre le de la
libertad a una sonrisa.

ESPERANZA IRREVERSIBLE

Retorno sobre las flores
igual que vuelve el rocío,
aferrada de lo mío
llena de luz y colores.
Huyo de los resplandores
que evaporan lo visible
y dificultan la audible
del padre nuestro que rezo.
Retorno, les traigo un beso
de esperanza irreversible

LO QUE NOS FALTA

Hemos de llegar a la memoria
traspasar las nubes, la neblina.
Darnos
mientras las olas se retratan

en un espejo de arenas y mar
ilustra en los desechos la sonrisa
de cada pez.
Nos falta colorear los huesos
huir a las esquinas,
encontrar el tamaño a la palabra tiempo.

DEUDA

En mi cuerpo entra la soledad
aunque el sol esté de sol,
mis cabellos sigan rubios
y sienta ganas de ser mariposa.
Te debo un suspiro, una lágrima, una sonrisa
Obsequios de la eternidad que nos convoca.
Deleite de tantos por las estrellas a quienes
le sirve de sostén su brillo.
Mi codicia no va más allá de secuestrar
tu equilibrio, hacer que sepas, que nuestra
desnudez es la misma.

CÓMO ANFITRIÓN DE LA CARICIA, EL VERSO.

Sucede que decido por la vida
y llamo casi todo por su nombre,
la encarnación de sueños
no se escombre
por olvidar la inercia compartida.
¿Acaso de tus manos soy la herida?

acaso de tus ojos la mortaja
o aquella voz que ante la muerte baja
jugando su papel de ave suicida.

Definir el camino en la penumbra
sangrar sobre la cruz y el universo
es negarnos la luz que nos alumbra.

Cómo anfitrión de la caricia, el verso
hace lugar la hora cuando escribo
y míos sus volcanes, sobrevivo

Soy la palabra y el verso,
un suspiro que amanece
mientras la noche fallece
con la luz del universo.
Soy un aluvión disperso
de una esperanza compartida,
soy u grito en la estampida
de quienes han confesado
ver al mundo liberado.

Soy un eco, por la vida.!!!!

